

Hombres de la C. N. T. ¡ACCION!

Nuestros dos editoriales anteriores, dirigidos a la militancia, sentaban las bases constructivas, responsables de nuestro Movimiento. Convendrá que sean repasados y tenidos muy en cuenta en futuras actuaciones. En ellos glosábamos acuerdos orgánicos que siguen en vigor, porque nada aconseja variar nuestro pensamiento, puesto siempre en el mejor beneficio de España y de la clase trabajadora.

Seguimos hoy analizando el problema de nuestra liberación desde otro de los ángulos del mismo; la acción. En adelante el fascismo va a experimentar en su propia carroña lo que la capacidad combativa de la C. N. T. y el M. L. son capaces de hacer.

Hemos sido avaros de las vidas de nuestros militantes cuando las circunstancias por las que atravesó la nación lo aconsejaron. A partir de hoy no existen ya los imponderables. Vamos a darle la batalla al francofulangismo con todas las consecuencias. Lo exige la salud de nuestro pueblo, depauperado y en trance de desaparición; lo vienen pidiendo a gritos desde mucho tiempo atrás nuestros hombres más abnegados; lo anhelan centenares de millares de españoles exilados que aguardan únicamente nuestra señal para vincularse a la lucha común; lo demandan otros tantos hombres y mujeres que se pudren en las ergástulas franquistas; lo desean, en fin, la totalidad de los pueblos del Mundo que nos han dirigido un mensaje de aliento y simpatía en la última sesión celebrada en la O. N. U.

Lo temen Franco y sus hienas porque saben a donde les conducirá nuestra ACCION. Cualquier consideración de tipo sentimental esta descartada. A las fieras hay que sacarlas de sus cubiles a lanzetazos. Y esta tarea es la que nuestros hombres van a desarrollar inmediatamente.

Los Sindicatos deben ser consecuentes con su bien trazado plan de promover conflictos aislados en fábricas y tajos. Hay que reivindicar mayores salarios; no hay que cejar un solo instante hasta conseguir que el régimen antieconómico que padecemos se venga al suelo. Es preciso, igualmente, exigir mejores raciones alimenticias para los trabajadores. Hoy que conseguir que no salga de España un solo gramo de arroz, ni una gota de aceite, ni una naranja. La vida del fascismo está apoyada en las exportaciones y hay que hacer volar ese puntal que le sostiene. Hay que sabotear sistemáticamente todo cuanto signifique afianzamiento de nuestros verdugos. Es preciso hacer descender la producción a la cuarta parte del rendimiento normal. Y todo ello sigilosamente, sin exponer más que a los hombres precisos, sin afán de emulación, contando siempre con elementos que cubran las brechas en las compactas filas del combate final.

Detrás de los Sindicatos, están nuestros Grupos de Defensa. Van a ACTUAR, cumpliendo su peculiar cometido. ¡Tiembren los delatores, que; respaldados por la impunidad de un carnet falangista, o ruidos por su ciego egotismo, causen el menor daño a nuestros cuadros sindicales! Pagarán con justeza sus fechorías.

¡Libertarios! A demostrar que seguimos en pie por la libertad del proletariado. ¡Por la República! ¡ACCION en todas partes!

¡Sí, señores, os ha llegado la hora; para vosotros no hay cuartel!

TEMAS DE ACTUALIDAD

PERON Y SUS MILLONES

Estos días se han sucedido los torneos oratorios entre los jerarcas falangistas y el nuevo Embajador argentino en España, que si no fuera por el Nuncio de Roma no más llegar ya podría quedar nombrado decano del Cuerpo Diplomático; a tan pocos han quedado reducidos los cargos de esa índole que en la actualidad subsisten en Madrid.

Como decimos, todo han sido tropos y ditirambos entre *«la madre y la hija...»* etc. Pero en cambio, nadie se ha acordado de que Argentina, para cuyo desgraciado pueblo, guardamos nuestros mejores deseos, ya que se encuentra metido en la misma galera que nosotros; la República Argentina, o mejor dicho, Perón, para nada se acordó de su madre cuando el primero de noviembre asistió a la firma del convenio con Franco, por el que le concedió a este último, fenómeno monstruo de las finanzas, un empréstito de 350 millones de pesos. Se cifra en tres años la duración del convenio y solamente los intereses de esos tres años suman la friolera de 210 millones de pesetas, y... seguiremos debiéndole a Perón los 350 millones de marraes.

Y luego dirán que no hay hermandad y consanguinidad, y... cara dura por el Mundo.

LA SOLIDARIDAD es también un arma de lucha. Las acciones nobles engendran sentimientos de Justicia. Quien ama la Justicia siente y desea también la Libertad.

GALERIA DE MILITANTES

Salvador Seguí Autodidacta y alienta - multitudes

Barcelona era por entonces un hervidero de anhelos, de aspiraciones emancipadoras. En vano la represión flagelaba al proletariado rebelde, martirizando y ase-inando en los lúgubres calabozos de Montjuich. En público o en privado se peroraba, se discutía; se esparcía semilla de ideal libertario.

Frecuentaba el ambiente obrero revolucionario de la capital un jovencete espigado y enérgico, de palabra fácil y persuasiva. Apodábanle el «Noi del Sucre»; era Salvador Seguí. Aprendiz de pintor, concluido su trabajo, hurtándole horas al sueño, leía periódicos, revistas y libros. Su afán de autodidacta era incansable. Y las ideas que asimilaba a borbotones las contrastaba después en apasionadas discusiones, frecuentando asiduamente el renombrado «Centro Obrero» de la calle de Mercaders, en Barcelona; interviniendo en las animadas polémicas que tenían lugar en el café del Teatro Español. Inteligente y tenaz, iba abriéndose camino hacia la vanguardia directriz de la Organización Obrera y Confederal.

Cimentábanse sólidamente los basamentos de nuestra C. N. T. Los valores más representativos de la Confederación recorrían la Península alentando y orientando al proletariado. Militantes destacados como: Eleuterio Quintanilla, Angel Pestaña, Francisco Arín, Teresa Claramunt, Galo Diez, E. Boal, reflejando el sentir de los comicios obreros marcaban pautas a seguir. Sobresalía por su pujanza intelectual el

«Noi del Sucre». En el historial de la C. N. T. destaca con singular relieve la intervención de Seguí en el célebre Congreso del Teatro de la Comedia, de Madrid. Sentó después sus discutidas apreciaciones del Congreso de Zaragoza. Preso con otros militantes en el Castillo de la Moja, en Mahón, perfiló en un folleto su interpretación clara y rotunda del sindicalismo revolucionario.

Tenía, el que fué Secretario del Comité Nacional de la C. N. T. esa especie de poder magnético, capaz de hacer vibrar el sentimiento de las multitudes. Su verbo fogoso, contundente, hacía de él lo que se ha dado en llamar un *conductor de masas*. Cuando la famosa huelga de La Canadiense, hubo en Barcelona, un mitin en «Las Arenas»,

Miles y miles de espectadores se congregaron en el interior y alrededores de la plaza. Hablaba Seguí, en representación del Comité de Huelga. El ambiente estaba encrespado por las discrepancias respecto a la táctica a seguir. Contra el «Noi del Sucre» llovían los más duros dictámenes. La mayoría se había puesto en contra suya. Seguí, sereno, con voz potente, argumentaba. Poco a poco calmó el vocerío; cesaron las interrupciones y la hostilidad se trocó en clamorosa aprobación. Aquel fué el más resonante éxito de su vida

de militante, cuya interpretación de las ideas, aun admitiendo que fuera más o menos discutible, llevaba el sello de su convencimiento más sincero.

Cayó en la urbe barcelonesa acribillado a balazos. Aquel día en la Federación Patronal y en los antros de pistoleros del criminal Anido hubo regocijo por la caída del líder del obrerismo español.

¡MALDICION, FRANCO!

Réplica al poeta-lacayo Manuel Machado

*Fué como el lodo. Fétido y monstruoso
lanzó al Mundo su alarido de locura. —
Fué como el lodo, que sucio y tormentoso,
hálito arroja de brutal salpicadura.*

*¡Anti-España! ¡Franco! al crimen inconcebible
de una guerra aterradora
lanzaste tu espada traidora
sin importarte herir lo más sensible.*

*¡Pan! ¡Trabajo! ¡Cultura! Vibraciones
en las que tu odio se ensaña.
Organizando mentidas elecciones
pretendes, con torva saña,
acallar unánimes imprecaciones
que a tu madre le lanza toda España.*

PÓPULI

(De la Academia del Trabajo)

LA "UNIDAD" DEL EJERCITO EN QUIEBRA

El general Aranda, el de Oviedo, y 18 militares más han sido confinados en Baleares hace algunos días. Esta noticia que nos trajo el éter, viene a descorrer el tupido velo que durante siete inacabables años quiso el falangismo mantener ante los ojos del pueblo español. Las cosas que diremos en plazo

breve, cuando el espadón incapaz que nos esquilma haya sido barrido para siempre, parecerán inverosímiles. Y es que se demostrará, quedará patente de una manera incontrovertible, que la tan cacareada unidad del ejército no existió nunca en España.

Mimado como ningún otro estamento de la nación, el Ejército se está debatiendo desde el mismo 18 de julio de 1936 en una incertidumbre de vida o muerte para él. Nada

ni siquiera la misma victoria alcanzada contra las armas de la República consiguió borrar de la mente de los hombres del Ejército las preguntas: ¿a quién sirvo yo? ¿a quién debería servir?

Franco ha creado unos inmensos y frondosos escalofones en todos los cuerpos. El desarrollo de los planes militares ha alcanzado el máximo en estos últimos años; la dotación está más que cuadruplicada; el material ha sido modernizado más de

lo que permitían nuestros exigüos recursos, pero desde luego en una proporción desorbitada con relación a nuestra capacidad económica e incluso al perímetro de lo que constituye nuestro sistema de defensa del territorio.

¿Por qué a pesar de tantas ventajas y ambiciones satisfechas, el Ejército sigue siendo una masa heterogénea, como lo demuestra ese reciente confiamento en el archipiélago balear de Aranda y otros militares?

Queremos creer que en el pecho de una inmensa mayoría de los hombres del Ejército no tienen cabida las bastardas ambiciones de los Sahquet, Muñoz Grandes, Moscardó, Orgaz, Borbón, etc. y que su sorda oposición está informada por ideales más elevados que la de sus citados colegas. Si así no fuera, si lo único que moviera la palanca del inconformismo fuera la menguada aspiración a las prebendas habríamos de concluir pensando que el divorcio entre el pueblo y el Ejército es definitivo y a muerte, y que nada hay de aprovechable en él para el futuro.

Nos consta, sin embargo, que el «¿a quién sirvo yo?» está siendo cada día mejor interpretado. La milicia española se está deshonorando ante la opinión que se niega a hacer distinciones y excepciones porque todavía no hubo ningún militar que se haya atrevido a decirle a Franco: «Con sus adláteres del Ejército contará usted; con la masa honrada que somos los más, eso no».

El pueblo espera eso, porque está seguro, además, que la segunda pregunta: «¿a quién debería servir?» está barrenando los cimientos del Estado falangista que se ha apoyado en algunos militares para construir el bochornoso tinglado que nos está llevando a la desesperación y al caos más espantoso.

No lo dude el Ejército. Todo poder dimana del pueblo. Toda delegación de ese poder, mal administrada o sublevada contra él, tarde o temprano culmina en luctuosas jornadas que separan más y más lo que debería estar unido, porque al fin y al cabo el Ejército es una hijuela de la nación, y ésta la constituyen millones de hombres y mujeres, no centenares de criminales que, explotando a la masa, se escudan tras las bayonetas, cuya mi-

Tilin... Tilin...

LOS TRANVIAS Y LA LOTERIA

Barcelona juega diariamente a la lotería tranviaria; juega su físico y su calderilla al peor de los juegos: el siempre pierde.

Pero no va a parar a malas manos, no, lo que Barcelona destila de sus bolsillos ya de por sí bastante exhaustos, y de su físico atropellado y depauperado.

En el último sorteo, 31 de diciembre, han resultado premiados los Sres. Conde de Gamazo, Soler y Torra, Hnos. Garí, Mesà, Nadal, Casabón, etc., con la élite del gordo, o grande, que ahora se estila más. Les siguen: Álvarez, jefe del campo de trabajo de la calle Luchana, 99, que percibe 5000 pesetas por cada «Manolete» (coches del tipo 1200) puesto en circulación; Moya, el «padre espiritual de los tranviarios», un Rosenberg de vía estrecha, teórico de filosofías tranviarias y putrefactas pedanterías; Federico Kirchner, deshonra del Ilre. Colegio de Abogados, asesor jurídico y clasificador de salarios, equivalentes a la ración de Bel-sen a que están sometidos los tranviarios y notable prevaricador que goza del favor oficial; Montserrat, la hieua cobarde, Jefe de Información del Servicio de piratería del Movimiento; Badillos, Jefe del Economato, la más foruidable Intendencia para suministrar a los grandes de Tranvías; Deodaldo Ribera, Administrador de las 150.000 pesetas mensuales del seguro de muerte (oficialmente llamado de Enfermedad).

Los premios menores corresponden a Mabanás, soplón de la 1.ª Parrita, delator; Santamaria, reiteradamente premiado con 500 ptas. en la extraordinaria del 17 de mayo pasado y ahora. Y para terminar, ahí van los de la pedrea: 2356, 226, 110, 116, 682, 1262, 2982, 184, 158, 1230, 3098...

El próximo extraordinario, sin embargo, lo otorgaremos nosotros los trabajadores y el pueblo honrado de Barcelona. Se acerca el día de la lotería justiciera. Los gordos, aproximaciones y premios pequeños se distribuirán generosamente y en la seguridad de no defraudar a nadie.

Es merecimiento de los «loco-móviles» de tranvías, a los que el pueblo barcelonés no puede desairar.

FINAL DE SECCION

sión es precisamente la contraria: defender a la mayoría de esa taifa de asesinos con camisa azul y entrañas negras.

Ramalazos

Existen dos clases de pueblos. Los derrotados y los vencidos. Los primeros, con perseverancia y esfuerzo pueden trocar la derrota en victoria. Los segundos están condenados a perpetua esclavitud.

El tirano es fuerte en pueblos miedosos. Los pueblos valientes no aguantan tiranos. El temor es un sentido al que sólo vence otro sentido: el de la responsabilidad.

Entrecomillamos: «La guerra es, pues, a muerte. Quién no está con Franco, está contra él.» Nuevo descubrimiento del Mediterráneo, señores. Desde que el Mundo es Mundo, la ética y la desvergüenza tienen entablada la guerra a muerte. Y lo malo, para los desvergonzados, es que a la larga la ética honesta acaba imponiéndose.

Aquí, los únicos que lanzan salivazos al cielo son los falangistas. Cuando llaman asesinos y ladrones a los otros, el salivazo —tinto en sangre— les cae en pleno rostro.

Amar a la libertad es odiar a la tiranía.

A la burguesia catalana

La massa treballadora continua plantejant un conflicte rera l'altre en els llocs de treball, en defensa no del seu benestar, que això ja saben no poden lograr-ho mentre subsisteixi aquest règim, sino d'un regular mal viure, esperant l'hora que es faci de nou la llum.

La burguesia catalana, apart del seu ancestral egoïsme, no ha arribat, fins aquest moment, a delatar als companys que porten la veu cantant en les reivindicacions plantejades.

A aquesta burguesia hem d'aconsellar-li tres coses:

1.^a - Abstener-se de complimentar l'ordre dictada per la policia en el sentit de que senyalessin als elements «que es distingixin per la seva indisciplina en el treball».

2.^a - Aïllar totalment als enllaços sindicals de la C. N. S. en la seva relació amb els tallers, acompanyant-los a treballs on aquesta relació no pugui existir.

3.^a - Protesti una i altre vegada davant els Economats Gremials pel robatori continu que realitzen contra ells i els seus obrers.

En el compliment d'aquestes tres consignes resideix la seva tranquil·litat futura. No ho oblidí la burguesia catalana!

Franco, antítesis de patriota

Franco, además de ineptitud y falta de inteligencia política, carece de ética y está creando en todo el mundo un ambiente nefasto para España, porque nos está presentando como un pueblo que se somete a dobleces y pleitesias a las que España no estuvo acostumbrada nunca. Ese es también uno de los puntos que las democracias deberán tener bien presente para cuando nuestra independencia auténtica sea alcanzada. De Franco han conseguido más de lo que pudieran esperar de cualquier gobierno normal español. Y España, ni es Grecia en la enrocujada de entronques palaciegos; ni permitirá que su defensa, terceros la realicen.

EL PORQUE DEL CAOS ECONOMICO DE ESPAÑA

Los presupuestos generales del Estado, han sido publicados a una columna vergonzante en la prensa falangista del día 2 de enero. Hasta las cifras se abochornan de las tropelías que con ellas se cometen. Lo que cualquier país estudia con el máximo detenimiento e interés, puesto que constituye el porvenir inmediato de los 12 meses que transcurren hasta la promulgación del nuevo presupuesto, y lo que éste significa como método de dirección económica y política, se sirve aquí sin comentarios.

Motivos tienen de todas formas. De la lectura del presupuesto ordinario — el extraordinario brilla por su ausencia — se desprende que el 47 y pico por ciento del mismo lo consumirán cuatro Ministerios: Ejército, Gobernación, Marina y Aire; que 14.224 millones se llevan entre los cuatro 6.762.

¿Es posible que un país pobre como España, cuyas fuentes de riqueza se hallan secadas y los caminos al exterior con los puentes volados, se atreva a reiniciar una y otra vez en las mismas prácticas criminales que lo llevan a la desintegración? ¿Se considera factible que mientras el Ministerio de Obras Públicas, que tiene a su cargo la construcción de nuevos caminos y embalses para la producción de energía eléctrica, está dotado con el 0.08 % del presupuesto, cuatro departamentos improductivos, los citados, aborven la mitad de las disponibilidades anuales del patrimonio nacional? Puede comprenderse por qué el de Industria y Comercio, que debería cumplir la falta de importación de productos manufacturados con el estímulo dispensado a la creación de nuevas fábricas en el interior, tiene asignados 113 millones de ptas. mientras el Ejército dispone de 2.879.

Esa es la «política sabia del inixto caudillo».

Con cien vidas que tuvieran no pagarían Franco y sus criminales oficiales el daño que están intrinsecando. Pasarán decenios, ¡no lo olvidéis! y seguirán suspendidos sobre nuestras cabezas estos siete presupuestos, como otros tantos pecados capitales, que dirían los cardenales franquistas.

¡Salud, compañeros del C. R.!

La hiena fascista ha clavado de nuevo sus dientes en nuestro Organismo. Estimados compañeros del Comité Regional, han sufrido los zarpazos policiales en los sótanos de la fatídica Jefatura durante más de un mes y han ido posteriormente a sumarse a los millares y millares de privados de libertad por ambicionarla.

Desde nuestro portavoz nos honramos hoy destacando la entereza y gallardía que nuestros militantes han demostrado en la dura prueba a que están sometidos. Entereza y gallardía que únicamente son posibles cuando se defienden causas justas, postuladas emancipadores y nobles propósitos.

Los cuadros vuelven a estar formados. La capacidad de trabajo y lucha sigue siendo normal. Es inútil y la Gestapo de Franco lo sabe- cuanto se haga para destruirnos. Tenemos la razón y sabremos imponerla con la fuerza creadora de la rebeldía consustancial con la existencia de España.

¡Salud, compañeros del C. R.! Prometemos firmemente no defraudaros y seguir combatiendo impávidos, con renovado brío, para ser dignos de vuestro sacrificio y conseguir vuestra liberación.